Cadernos Prolam/USP, v. 17, n. 32, p. 159-181, jan./jun. 2018
DOI: 10.11606/issn.1676-6288.prolam.2018.145325

SUBJETIVIDADES EN DISLOCAMIENTO: UMA CARTOGRAFÍA TEXTUAL E IMAGÉTICA DE UN PROYECTO ARTÍSTICO TRANSDISCIPLINARIO SOBRE MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE CENTROAMERICANOS ENTRE LAS FRONTERAS NORTE E SUR DE MÉXICO

SUBJETIVIDADES EM DESLOCAMENTO: UMA CARTOGRAFIA TEXTUAL E IMAGÉTICA DE UM PROJETO ARTÍSTICO TRANSDISCIPLINAR SOBRE MOVIMENTOS MIGRATÓRIOS DE CENTRO-AMERICANOS ENTRE AS FRONTEIRAS NORTE E SUL DO MÉXICO

SUBJECTIVITIES IN DISPLACEMENT: A TEXTUAL AND IMAGETIC CARTOGRAPHY OF A TRANSDISCIPLINARY ARTISTIC PROJECT ON MIGRATORY MOVEMENTS OF CENTRAL AMERICANS BETWEEN THE NORTHERN AND SOUTH BORDERS OF MEXICO

Ernesto Morales Bautista[1]
Universidad Autónoma de la Ciudad de México, CDMX, México.
Gabriel Brito Nunes[2]
Universidade de São Paulo, São Paulo, Brasil.

[1] Artista y estudiante del curso de Comunicación y Cultura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, UACM, donde desarrolla su investigación sobre Migración y Fronteras aplicadas al arte y lenguajes digitales. *Email*: moralbaut@gmail.com.

[2] Artista y estudiante del Programa de Pós-Graduação Integração da América Latina, PROLAM, Universidade de São Paulo, USP, donde desarrolla su investigación sobre prácticas autónomas de performance art de México y Cuba. *Email*: gabrielbritonunes@gmail.com.

Resumen: El siguiente relato proviene del proyecto artístico transdisciplinario Proyecto Paisajes Migratorios / entre fronteras /, #PPM, de coautoría de los artistas investigadores Ernesto Morales Bautista y Gabriel Brito Nunes, basado en una investigación en desarrollo sobre migración y fronteras cuyo trayecto inaugural se realizó de abril a julio de 2017 por territorio mexicano. Dicho trayecto fue iniciado al norte en los estados fronterizos de México con Estados Unidos – Chihuahua y Coahuila – y concluido en la frontera al sur, entre Guatemala y el estado de Chiapas, después de atravesar los paisajes de los estados intermedios de San Luis Potosí, Oaxaca, Veracruz, entre otros, y la Ciudad de México. Los procesos derivados de esta investigación son constantemente alimentados por las vivencias de sus autores con las personas en dislocamiento – los migrantes – así como los agentes involucrados en la compleja red que se ha formado alrededor del estatus *Migrante*. Aunado a la lucha por los derechos ante el peligro y la violencia a que son sometidos los centroamericanos durante su desplazamiento, este proyecto tiene estrecha relación con el hecho de que México se ha convertido en una gran frontera para los que atraviesan el territorio de este país en busca del *sueño americano*.

Palabras clave: migración, fronteras, arte, transdisciplinariedad.

Resumo: O relato a seguir deriva do projeto artístico transdisciplinar Proyecto Paisajes Migratorios / entre fronteras /, #PPM, de coautoria dos artistas e pesquisadores Ernesto Morales Bautista e Gabriel Brito Nunes, baseado em uma pesquisa em desenvolvimento sobre migração e fronteiras cujo trajeto inaugural foi realizado de abril a julho de 2017 pelo território mexicano. Esse trajeto foi iniciado ao norte, nos estados fronteiriços do México com os Estados Unidos – Chihuahua e Coahuila – e concluído na fronteira ao sul, entre Guatemala e o estado de Chiapas, depois de atravessar as paisagens dos estados intermediários de San Luis Potosí, Oaxaca, Veracruz, entre outros, e da Cidade do México. Os processos derivados dessa investigação são constantemente alimentados pelas experiências de seus autores com as pessoas em deslocamento – os migrantes – assim como os agentes envolvidos na complexa rede formada em torno do estado *Migrante*. Além da luta por direitos diante do perigo e da violência a que são submetidos os centro-americanos durante seu deslocamento, esse projeto possui estreita relação com o fato de que o México se converteu em uma grande fronteira para os que atravessam o território desse país em busca do *sonho americano*.

Palavras-chave: migração, fronteiras, arte, transdisciplinaridade.

Abstract: The following report derives from the transdisciplinary artistic project Proyecto Paisajes Migratorios / entre fronteras /, #PPM, co-authored by artists and researchers Ernesto Morales Bautista and Gabriel Brito Nunes, based on a research under development on migration and borders whose inaugural journey was carried out from April to July 2017 through Mexican territory. This journey was initiated at the north border between the United States and the Mexican states of Chihuahua and Coahuila, and concluded at the south border, between Guatemala and the Mexican state of Chiapas, after crossing the landscapes of the intermediate states of San Luis Potosí, Oaxaca, Veracruz, among others, and Mexico City. The processes derived from this research are constantly fed by the experiences of their authors with the people in displacement – the migrants – as well as the

agents involved in the complex network that has been formed around the status of the *Migrant*. In addition to the struggle for rights in the face of danger and violence to which the Central Americans are subjected during their displacement, this project is closely related to the fact that Mexico has become a great frontier for those who cross the territory of this country in search of the *American dream*.

Keywords: migration, borders, art, transdisciplinarity.

"Desde que entré a México he tenido que atravesar varios muros. Uno piensa que se libró de la muerte al cruzar Tapachula, pero hay que escapar de ella en todo el camino. Ni siquiera sabemos si vamos a ver terminado el muro de Trump."
(Marvin, San Luis Potosí, mayo de 2017)

PIES EN MARCHA

Para la mayor parte del mundo la agenda migratoria de Donald Trump se asocia a los migrantes mexicanos en Estados Unidos. Sin embargo, a poco más de un año en el poder, las políticas de control que él ha buscado intensificar, que vinculan de manera negativa la migración indocumentada con la seguridad nacional, han volteado su atención hacia el triángulo norte de Centroamérica, compuesto por Guatemala, Honduras y El Salvador. En un recital de tuits comenzados en marzo de 2018, el mandatario estadounidense, con el intuito de forzar al congreso de aquel país a endurecer sus leyes migratorias, se aprovechó del acontecimiento de la Caravana Migrante de este año para también amenazar con dar fin a la *ayuda* a México, Honduras y otros países centroamericanos, a través de los tratados de libre comercio.

La caravana, autodenominada *Viacrucis Migrantes en Lucha* que organiza el grupo Pueblos Sin Fronteras, está formada por mil quinientos migrantes que atraviesan México tratando de poner en evidencia la violencia y abusos contra quienes buscan el llamado *sueño americano*. Aunque la mayoría de sus integrantes no tiene planeado llegar a Estados Unidos, los mensajes de Trump citan directamente a la caravana, ejerciendo presión para

que el gobierno mexicano impida su llegada a la frontera norte. Esta medida de Trump a través de las redes ha sido directamente asociada, por denuncias periodísticas y de instituciones de Derechos Humanos, con la violencia ejercida por parte del Instituto Nacional de Migración, INM, que desmanteló la marcha antes de su llegada al punto medio del camino en la Ciudad de México, CDMX.

ESTATUS: *MIGRANTE*

A principios del mandato de Trump, cuando aún no se encontraban disponibles las cifras en materia de migración, Rocío Meléndez, abogada especializada en migración y deportaciones de la asociación civil de Derechos Humanos Integrales en Acción AC, nos reveló que el número de mexicanos repatriados por el Puente Paso del Norte de Ciudad Juárez, en la frontera con los Estados Unidos, había disminuido considerablemente. Desde su oficina sobre el lado mexicano del puente, en una mañana de abril de 2017, Rocío nos compartió su desconfianza de que tal hecho estaba asociado al de que todas las atenciones estaban direccionadas sobre las amenazas de Trump a los migrantes mexicanos en territorio estadounidense. A través de su contacto directo con los pocos repatriados de aquella época, la abogada se mantenía al tanto del miedo generado por dichas amenazas, sea de los mexicanos que se encontraban indocumentados del otro lado de la frontera, como de los que consideraban cruzar.

La idea de contactar a un defensor de derechos humanos tenía el propósito de acceder a grupos de migrantes, sin embargo, el encuentro con Rocío reveló que nuestro acercamiento al tema de la migración no estaría completo sin considerar a aquellas personas que asisten a los que cruzan la frontera. Dicho de otra forma, en aquel principio de nuestro recorrido inverso por la ruta migratoria que realizan los centroamericanos para llegar a los Estados Unidos, nos dimos cuenta que los movimientos migratorios involucran dentro del estatus *Migrante* no solo a la persona en desplazamiento, sino también a la industria migratoria clandestina y el apoyo institucional, o no, al migrante. Rocío, en el redireccionamiento ocasionado en su carrera como abogada por su interés en Derechos

Humanos del migrante, ha acompañado los cambios de las políticas migratorias especialmente entre México y Estados Unidos en los últimos 15 años. En este periodo los casos de migración han dejado de ser tratados como delitos y los Estados Unidos, de deportar centroamericanos por las fronteras terrestres en territorio mexicano.

EL DISLOCAMIENTO: ENTRE LOS DERECHOS Y LA VIOLENCIA

Así como existe, hoy, apoyo jurídico y financiero en el proceso de repatriación de ciudadanos mexicanos, el gobierno de México brinda asistencia y la posibilidad de permanencia a migrantes en tránsito. De esta forma una fuerte cantidad de los mil cien integrantes de la Caravana Migrante que se encuentran en la CDMX y en Puebla, en el momento de esta escrita, tienen interés en regularizar su estadía en México al argumentar el derecho humano de solicitar asilo. Sin embargo, la información disponible en medios hasta este momento diverge entre una noticia y otra, y no se tiene certeza del paradero de el restante de los mil quinientos hondureños, guatemaltecos y salvadoreños que cruzaron la frontera de Tapachula, al sur de México, a finales de marzo de 2018. Algunas fuentes, y en voz de los propios migrantes, confirmaron la violencia ejercida y el abuso de autoridad por parte de los federales y del INM que custodiaban los trenes en Matías Romero, Oaxaca, quienes disparaban y aventaban a todo el que quisiera abordar a *la Bestia* – nombre comúnmente asignado a los trenes del conjunto de rutas tomadas por los migrantes que atraviesan México de Sur a Norte.

En esta misma región, en las casas de apoyo al migrante donde convivimos con personas en tránsito, se intensifican testimonios de violencia como la descrita anteriormente y de otros tipos: la trata de blancas – tráfico de personas; torturas aleatorias por parte de grupos de delincuencia organizada, como la Mara Salvatrucha; extorsión, secuestro y asesinatos de migrantes por parte de cárteles de narcotráfico y terrorismo, como Los Zetas; y violaciones, principalmente, a las poblaciones de mujeres y trans. A los tipos de violencia antes mencionados, se agrega el de la industria migratoria clandestina del que son víctimas las personas indocumentadas en tránsito: prostitución, trabajo mal

remunerado, costos de desplazamiento abusivos y discriminación racial. Después de cruzar parte del estado de Oaxaca, en una de las rutas comúnmente tomadas, muchos migrantes, atraviesan el estado de Veracruz para llegar al de Tamaulipas, que según ellos es la zona más peligrosa de su trayecto.

LA REALIDAD DE LOS PAISAJES

Aparentemente la ruta de más rápido acceso hacia la frontera con Estados Unidos y de vías ferroviarias más directas, Veracruz - Tamaulipas, además de presentar obstáculos sangrientos, es símbolo del trabajo voluntario de soporte al pasaje del migrante por territorio mexicano. Las Patronas, grupo de mujeres voluntarias del municipio de Amatlán de los Reyes, Veracruz, actúan a más de 20 años lanzando víveres a los migrantes que viajan en *la Bestia.* Al llegar exhaustos, físico y emocionalmente, a principios del mes de julio de 2017, a este punto escogido como el último de nuestro recorrido a la inversa, fue gratificante encontrar a los mismos migrantes como voluntarios para aquellos en vías de emprender un viaje que para muchos se repite varias veces. Así también lo fue, acompañar la preparación de los víveres con las Patronas y los voluntarios ahí hospedados, pero sobre todo la felicidad momentánea de los migrantes al atrapar los sacos de comida y botellas de agua desde el tren en marcha. Aunque esas experiencias hayan significado para nosotros una retribución intensa, este sentimiento pasó tan rápido cuanto la propia *Bestia,* ya que nos recordó los peligros y dificultades que esperaban a aquellas personas que se encontraban en el proceso de llegar al sitio donde habíamos comenzado nuestro recorrido.

Agendados para exponer en una galería de arte de la CDMX a finales del mismo mes, teníamos la certeza de que el trabajo que presentaríamos, en el acercamiento con el espectador, debería continuar la empatía despertada en nosotros por los encuentros sucedidos durante nuestro recorrido por 12 estados de la república mexicana. Además de Las Patronas, dichos encuentros ocurrieron también en las vías ferroviarias; recorridos por la ciudad en puntos estratégicos en búsquedas organizadas por asociaciones gubernamentales o no; en las casas de apoyo al migrante, como las de Chihuahua, Saltillo,

San Luis Potosí, Arriaga, Ixtepec y Ciudad de México; los cruces fronterizos de Ciudad Juárez y Tapachula; y en nuestros trayectos por los paisajes que nos llevaron a cada uno de estos lugares. Paisajes que las personas en dislocamiento no solo atraviesan, sino también integran y, al mismo tiempo, forman. Paisajes erigidos durante su estancia en territorio mexicano y marcados por una violencia estructural a la cual esas personas son sometidas, mientras se dan cuenta que, en realidad, esta violencia es una extensión de aquella que condena al exilio a los centroamericanos.

CUERPOS-PAISAJE

En su mayoría hondureños, además de guatemaltecos, salvadoreños, nicaragüenses y otras nacionalidades, durante el recorrido nuestros interlocutores compartieron el motivo por el cual habían dejado sus casas, familias, hijas, hijos, amigos, trabajos, negocios etc.: la pobreza endémica agravada por una inestabilidad político-económica estrechamente relacionada a la ampliación de la presencia de grupos criminales transnacionales y el tráfico de drogas. Marvin de 36 años de edad, autor de la frase que abre este texto y con quien convivimos en la casa del migrante en San Luis Potosí, huía de los Maras quienes le habían amenazado de muerte, a él y a sus padres, por una deuda del patrón de su hermano, encarcelado injustamente. En otros casos, a dicha inestabilidad política y económica se agrega la violencia racial y de género, en que se incluyen mujeres y la comunidad LGBTTTIQ, como en el caso de Francisca, madre soltera negra, y Marisol, mujer trans, ambas migrantes hondureñas con quienes cohabitamos en la casa del migrante de Saltillo. Expulsados de este paisaje donde ya no era posible ni siquiera la lucha por sobrevivir, Marvin, Francisca, Marisol y todos los que conocimos en nuestro recorrido de norte a sur, con el deseo de llegar a un paisaje idealizado, los Estados Unidos, poco a poco se daban cuenta que gestionar los afectos del paisaje de cada uno de sus cuerpos al atravesar fronteras implicaba sobreponer esos tres paisajes a otro, el paisaje del que terminaban siendo parte en su dislocamiento, México.

Al cuestionarnos sobre la forma de compartir artísticamente aquellas vivencias y experiencias que atravesaban nuestros cuerpos – el de Ernesto y el de Gabriel, con sus particularidades, deseos y prejuicios – comprendíamos la dificultad de quebrar la barrera de la imagen negativa del migrante. Resultado de la retórica de securitización de las políticas de control estatales, esta imagen llega al extremo de amalgamar la figura del migrante a el terrorista y el traficante de drogas (los tuits de Trump), o mismo, a el discurso de un peligro cultural para la nación. A la vez, se revelaba la necesidad de instigar, en nosotros y en el espectador del trabajo artístico, una empatía que nos permitiera accionar, no sobre, pero con el tema de la migración puesto que las imágenes de dolor y horror, que nos llegan diariamente por medios periodísticos, parecen ya no afectarnos. Lo que destacaba la importancia de que la palabra *Migración* no debe anteceder, invisibilizar o victimizar a las personas en dislocamiento, o tratarles como *sujetos* sociológicos, culturales y económicos sin autonomía subjetiva, deseos o expectativas, como suele hacer la lectura académica.

/ENTRE/FRONTERAS/

Nuestra investigación, por ser basada en vivencias entre cuerpos y paisajes versus la observación, desencadenó una difícil relación con el soporte artístico. Desde el principio de nuestro recorrido, rechazamos la idea de tratar el tema de la migración solamente como un asunto de visibilidad. En otras palabras, no se trataba de presentar al migrante, capturado en imágenes, relacionando datos estadísticos con una victimización, camuflajeada o no, de su biografía. Buscamos con #PPM la imagen, sea o no visual, como testigo de la transdisciplinariedad inherente a la vivencia y a la superposición de cuerpos y paisajes. De ahí la importancia de la coautoría de este proyecto, indispensable para salvaguardar la interpersonalidad del encuentro con *el otro*. Cabe señalar que la mirada que capturó las imágenes, cuyas manos dispararon la cámara, no se disocia de aquella que no perdía el foco directo del ojo en el ojo con la persona en dislocamiento – lo que no se habría llevado a cabo sin la presencia mutua de Ernesto y Gabriel.

El soporte artístico de #PPM se basa en la transdisciplinariedad de los lenguajes de la fotografía, performance, videoarte y audiovisual en vivo, dirigida por los ejes de la memoria (el paisaje de salida del migrante), el espacio (la superposición de paisajes), el tiempo (el trayecto por el territorio mexicano), y el cuerpo (la persona en dislocamiento, nosotros y el espectador). Ejes vividos durante nuestro recorrido y que – a través del encuentro mediado por el soporte transdisciplinario – buscamos suplantar las jerarquías entre obra de arte y espectador, al transformar a este en un testigo del fenómeno de la migración, a fin de que el muro en que se ha transformado el territorio mexicano para los centroamericanos no expanda y endurezca las fronteras responsables por la deshumanización del *otro*.

PAL' OTRO LADO

En el movimiento dialéctico que proponemos al trascender las fronteras entre los mundos artístico y académico, el pensamiento que se origina en el encuentro no instrumentalizado con *el otro* no puede ser desproveído de la fuerza vital que la articulación del lenguaje suele dejar a un lado. La formación de cuerpos-paisaje que sugieren las vivencias que dan base a #PPM desencadena afectos contemporáneos a los autores de este relato que ya no nos permite exponer, narrar, describir o informar hechos del tema de la migración. Unir esas dos palabras designa el deseo de lo que nos parece ser intrínseco a la comunicación, la potencia relacional que es propulsora de reacciones. En esta capacidad de afectos en movimiento, quizás resida el terreno común a la Comunicación y la práctica artística, aunque sepamos que el Arte no puede ser resumido a un medio de aquella. Presenten o no características de documentación, las siguientes imágenes visuales no tienen el objetivo de ilustrar el presente texto, ya que ellas forman parte, junto al mismo, de una cartografía de subjetividades en dislocamiento que consideramos urgente en un mundo que insiste en reducir la dimensión de los sueños a la bidimensionalidad de muros.

Cadernos Prolam/USP, v. 17, n. 32, p. 159-181, jan./jun. 2018
DOI: 10.11606/issn.1676-6288.prolam.2018.145325

UNO SON TODOS

(Galería)

En la imagen que abre este relato, los contornos del mapa se confunden con el de la persona en dislocamiento ahí retratada, a quien encontramos y con quien convivimos al final de nuestro recorrido. Su cuerpo se sobrepone a los nombres de los estados que esa persona había atravesado y/o atravesaría, paisajes que le infligían otras subjetividades al mismo tiempo que su nombre se deshacía en la miríada de agenciamientos del estatus *Migrante.*

Por lo tanto Marvin, autor de la cita arriba, deviene Francisca, Marisol etc. y los paisajes también retratados en las imágenes siguientes. El lector-observador, o mejor, testigo de esas imágenes no encontrará aquí las leyendas que comúnmente describen relatos biográficos pues, en el movimiento migratorio contemporáneo, los mismos se sobreponen al paisaje que se abre y se forma con el caminar de esas personas. En el acercamiento a dicho devenir, reconocimos en nuestros cuerpos, el de Ernesto y Gabriel, el paisaje que se construye mientras #PPM toma forma y se sobrepone a nuestras prácticas artísticas y subjetividades, como en el caso del videoarte ENTRE FRONTERAS, presentado en las dos primeras imágenes de esta galería (https://youtu.be/ZP8JQS2HU8E).

Cadernos Prolam/USP, v. 17, n. 32, p. 159-181, jan./jun. 2018
DOI: 10.11606/issn.1676-6288.prolam.2018.145325

Cadernos Prolam/USP, v. 17, n. 32, p. 159-181, jan./jun. 2018
DOI: 10.11606/issn.1676-6288.prolam.2018.145325

Cadernos Prolam/USP, v. 17, n. 32, p. 159-181, jan./jun. 2018
DOI: 10.11606/issn.1676-6288.prolam.2018.145325

Cadernos Prolam/USP, v. 17, n. 32, p. 159-181, jan./jun. 2018
DOI: 10.11606/issn.1676-6288.prolam.2018.145325

Cadernos Prolam/USP, v. 17, n. 32, p. 159-181, jan./jun. 2018
DOI: 10.11606/issn.1676-6288.prolam.2018.145325

Cadernos Prolam/USP, v. 17, n. 32, p. 159-181, jan./jun. 2018
DOI: 10.11606/issn.1676-6288.prolam.2018.145325

Cadernos Prolam/USP, v. 17, n. 32, p. 159-181, jan./jun. 2018
DOI: 10.11606/issn.1676-6288.prolam.2018.145325

Cadernos Prolam/USP, v. 17, n. 32, p. 159-181, jan./jun. 2018
DOI: 10.11606/issn.1676-6288.prolam.2018.145325

Cadernos Prolam/USP, v. 17, n. 32, p. 159-181, jan./jun. 2018
DOI: 10.11606/issn.1676-6288.prolam.2018.145325

Cadernos Prolam/USP, v. 17, n. 32, p. 159-181, jan./jun. 2018
DOI: 10.11606/issn.1676-6288.prolam.2018.145325

Cadernos Prolam/USP, v. 17, n. 32, p. 159-181, jan./jun. 2018
DOI: 10.11606/issn.1676-6288.prolam.2018.145325

Cadernos Prolam/USP, v. 17, n. 32, p. 159-181, jan./jun. 2018
DOI: 10.11606/issn.1676-6288.prolam.2018.145325

Recebido em 01/04/2018.
Aceito em 10/05/2018.
Publicado em 28/08/2018.